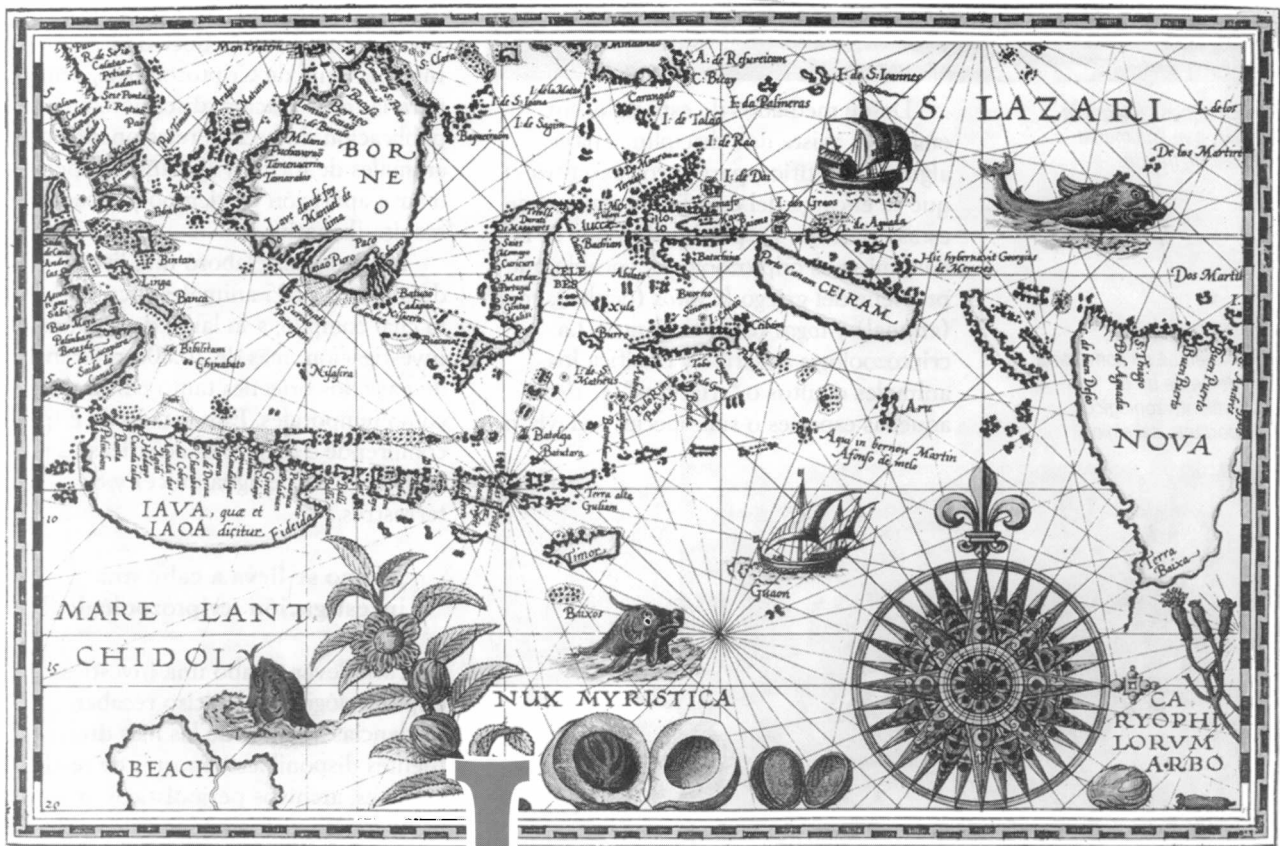


LA ZOOLOGÍA DE LOS ANIMALES FANTÁSTICOS: APUNTES PARA UN BESTIARIO CRIPTOZOOLOGÍCO



Los animales han fascinado a los seres humanos desde los albores mismos de la civilización. Amados, temidos, codiciados, odiados, ellos nos acompañan en nuestros mitos, rituales y narraciones. Durante la Edad Media, cada especie animal tenía un lugar y una función en el cosmos. Los bestiarios medievales resumían las características más relevantes de los animales, tanto reales como fantásticos. Con el advenimiento de la zoología moderna, fuimos perdiendo la perspectiva antropocéntrica y muchas criaturas que otrora poblaban los bestiarios comenzaron a desaparecer de nuestro mundo. Serpientes marinas, dragones y sirenas, entre otros, pasaron así a ser temas exclusivos de la literatura fantástica.

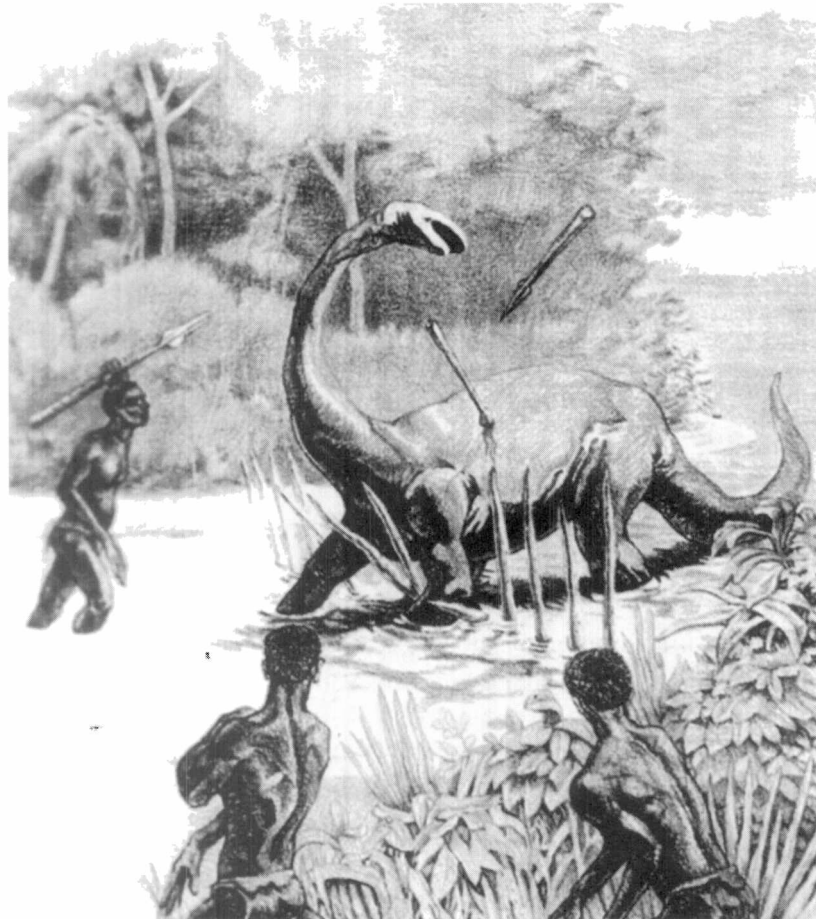
JUAN J. MORRONE (*)

ADRIÁN D. FORTINO (**)



Fig. 1. La famosa fotografía de Nessie, que finalmente resultó ser un fraude.

Fig. 2. De encontrarse, Mokélé-Mbémé se convertiría indudablemente en el descubrimiento zoológico más importante del siglo.



Desde mediados de este siglo, sin embargo, existe una disciplina (para algunos científica, para otros excéntrica) que se encarga del estudio de algunas de estas criaturas. La palabra con que se la denomina es criptozoología, vocablo que proviene del griego *kryptos* (oculto), *zoon* (animal) y *logos* (conocimiento). La criptozoología describe y clasifica los animales ocultos o “criptidos”, es decir aquellas especies o subespecies todavía no

descriptas por la zoología clásica, las que son conocidas sólo por evidencia circunstancial o cuyas pruebas materiales son insuficientes.

Nuestro objetivo es caracterizar a la criptozoología y proporcionar breves comentarios acerca de algunos criptidos, como una contribución a un “bestiario criptozoológico”.

¿Quién creó la criptozoología?

El padre de la criptozoología es Bernard Heuvelmans, un mastozoólogo que en la década del 50 acuñó el nombre de la disciplina. En 1982 fundó en Washington, D.C., la Sociedad Internacional de Criptozoología, centro para la investigación, discusión, análisis y publicación de hechos relacionados con animales de forma y tamaño inesperado, o cuya aparición en tiempo y espacio resulta llamativa.

Heuvelmans elaboró una lista detallada de 135 animales “ocultos”, para lo cual compiló, a lo largo de 35 años de investigación, más de 20.000 referencias de variados orígenes tanto culturales como temporales. Este listado de criptidos comprende 52 especies acuáticas (24 marinas y 28 de agua dulce) y 83 terrestres.

¿Cómo se lleva a cabo una investigación criptozoológica?

Para llevar a cabo una investigación criptozoológica, es preciso recabar evidencias a partir de las más diversas fuentes disponibles: reportes de testigos oculares, archivos periodísticos, material bibliográfico, datos museológicos, etc. Una vez reunida esta información, debe ser analizada cuidadosamente para desechar fraudes y reducir relatos exagerados o fantásticos, depurando caracteres tomados de modelos mitológicos. Como resultado de este análisis, se extrae la información que permite elaborar un perfil aproximado de la especie en cuestión, que incluye no sólo caracteres de su morfología, sino también de su ecología, comportamiento y distribución geográfica. Los especialistas así presentan una suerte de “identikit” de la especie, dando la posibilidad de saber cuál es el mejor horario o época del año para avistar a este ser y reconocer sus huellas u otros indicios de su actividad.

Una investigación criptozoológica demanda el relevamiento detallado de numerosos datos. Como antecedente histórico de este tipo de estudios, podríamos remontarnos a 1817, cuando la Sociedad Linneana de Londres creó un comité especial para analizar los reportes acerca de serpientes marinas. Este comité sugirió efectuar preguntas sólo a quienes las hubieran visto personalmente, que dicho interrogatorio se les realizara a los diferentes testigos por separado y que los resultados del mismo no fueran comunicados antes que toda la evidencia fuera reunida. Algunas de las preguntas más relevantes se referían al lugar y hora de la observación, la distancia de la costa a la que se hallaba la criatura, sus caracteres más destacados, sus movimientos y si emitía algún sonido o no.

UN JUICIO CRIPTOZOOLÓGICO

El proceso completo del trabajo criptozoológico es comparable a un juicio. El animal en cuestión representaría al imputado, acusado de pertenecer al mundo irreal; el criptozoólogo jugaría el papel del abogado defensor; y un zoólogo tradicional, el de fiscal de la causa.

El criptozoólogo presentaría documentación, testigos presenciales, invocaría evidencias circunstanciales y exhibiría pruebas materiales, de disponer de ellas. Si las mismas fueran insuficientes, quedaría en la capacidad del defensor el sustentar y probar la existencia del acusado.

De ganar el juicio, el criptozoólogo permitiría que su "cliente" fuera aceptado por la comunidad científica, pudiendo así ser clasificado dentro de algún grupo animal conocido y otorgándole el nombre que merece. De esta manera, finalmente se develaría el misterio que giraba en torno de este animal, el cual -paradójicamente- perdería su condición de criatura fantástica.

En la actualidad se les pide a los testigos oculares que también efectúen esquemas o bocetos. Esto les posibilita, apelando a su memoria, visualizar

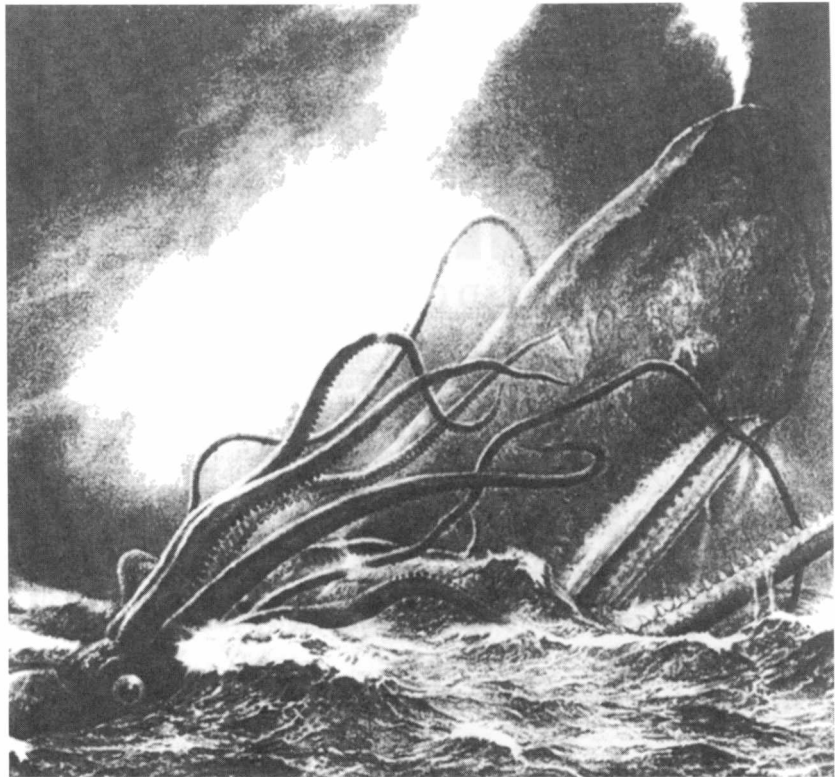


Fig. 3. El combate entre el calamar gigante y el cachalote nunca ha sido presenciado por el hombre, pero existen numerosas evidencias del mismo.

nuevamente a la criatura observada y recordar detalles que podrían ser significativos. Sobre la base de los caracteres ilustrados, es posible efectuar comparaciones entre los distintos informes, extrayendo patrones generales y logrando una síntesis concreta y fidedigna.

¿Qué ocultan los lagos?

Las serpientes marinas se encuentran quizás entre los criptidos más notables (ver *Museo* 1[3]:60-62). Formas semejantes a ellas han sido descritas también para varios lagos templado-fríos de ambos hemisferios. Estos "monstruos", de los cuales quizás Nessie o "monstruo del lago Ness" (Fig. 1) de Escocia sea el más famoso, podrían ser plesiosaurios, "dinosaurios acuáticos" sobrevivientes de épocas pretéritas. Existen referencias sobre especímenes similares en Gales, Irlanda, Islandia, Escandinavia, Japón, Rusia, Canadá, EE.UU. y Sudáfrica. La Argentina no se ve ausente de estas criaturas, ya que en los lagos de la Patagonia andina se ha citado un animal popularmente conocido como Nahuelito.

Nessie fue aparentemente fotografiado en 1934 por un coronel médico y un cineasta, y la fotografía recorrió el mundo como prueba irrefutable de la existencia de esta criatura. Sin embargo, en 1994, el hijastro del cineasta próximo a morir,

Memorial University of Newfoundland

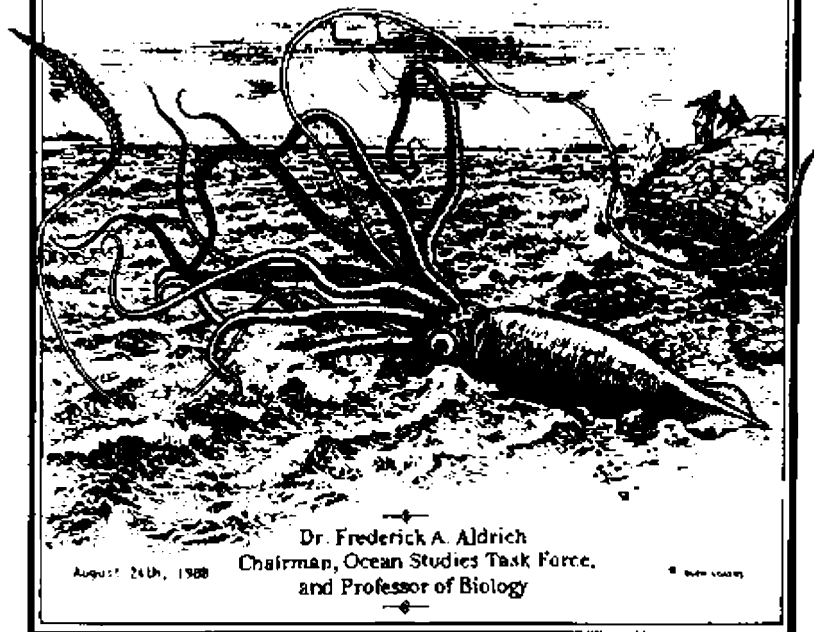
WANTED!

DEAD OR ALIVE

As in the past we are looking for giant squid which become stranded along the coast line of this province, usually during the months of October through January. Public co-operation has been excellent in the past and we hope to procure more specimens this year. Should you find one of these animals, please call collect at the Ocean Studies Task Force, 737-4725.

REWARDS ARE OFFERED

for finding and holding any of these animals for us, the value being dependent on their condition. Great care should therefore be taken to protect any specimens of giant squid from damage of any kind.



Dr. Frederick A. Aldrich
Chairman, Ocean Studies Task Force,
and Professor of Biology

August 24th, 1988

© 1988

Fig. 4. Mediante avisos como éste, se han llegado a ofrecer recompensas a quienes encuentren calamares gigantes.

confesó que la foto en cuestión había sido trucada.

Es de destacar que, coincidentemente, los lagos donde se han registrado estas formas se encuentran en áreas geográficas situadas alrededor de las isoterms de 10°C de ambos hemisferios. Para algunos criptozoólogos, este patrón de distribución geográfica definido sería otra prueba más de la existencia de estas criaturas.

¿Fósiles vivientes?

Posibles sobrevivientes de eras remotas son descritos por la criptozoología. Entre ellos se destacan supuestos dinosaurios saurópodos, que se encontrarían en la península Malaya, Java y especialmente

África. El más difundido es Mokélé-Mbêmbé (Fig. 2), descrito por los nativos como una criatura gigantesca, de color castaño oscuro, piel lisa, cuello alargado y cabeza semejante a la de una serpiente. De hábitos semiacuáticos, este animal se encontraría en las vastas zonas pantanosas del África Central. Distintas expediciones al Congo, la última dirigida por Roy Mackal en 1981, no han podido hallar evidencias materiales de este increíble ser.

El misterioso continente africano albergaría también saurios voladores, similares a los pterodáctilos de la era Mesozoica. Los registros provendrían de Zimbawe, Kenia, Zaire y Camerún. Para algunos, en realidad se trataría de murciélagos de gran envergadura.

Siguiendo con el listado de posibles fósiles vivientes, otro ejemplo lo constituye el mamut. Este pariente cercano de los elefantes, de imponente talla y cubierto por grueso pelaje, alguna vez habitó extensas áreas del hemisferio norte y se extinguió a finales del Pleistoceno (hace unos 10.000 años), hallándose sus restos excelentemente preservados en el hielo. Cazadores de Siberia habrían vislumbrado mamuts, los cuales podrían haber sobrevivido en la espesura de la taiga, quizás una de las regiones menos exploradas del globo.

¿Y qué hay de los invertebrados?

Es notable que la inmensa mayoría de los criptidos sean vertebrados, ya que este grupo representa sólo el 4,2% de las especies animales descritas hasta el momento por la ciencia. Para algunos esto pone en tela de juicio la credibilidad en esta disciplina, ya que aparentemente sólo se dedicaría a formas conspicuas de grandes mamíferos y aves. Sin embargo, existen reportes acerca de cefalópodos gigantes, es decir el grupo que incluye a pulpos y calamares.

Las evidencias acerca de calamares gigantes (Figs. 3 y 4) tienen su origen en el inmenso tamaño de las cicatrices que las ventosas de estos moluscos dejarían en la piel de los cachalotes, y en el largo y grosor de los tentáculos hallados en el contenido estomacal de estos cetáceos carnívoros. A partir de estas evidencias físicas se ha calculado el tamaño de estos animales, que podría llegar a unos 60 metros. Cabe destacar que el espécimen de calamares de mayor dimensión hallado

hasta el momento, perteneciente al género *Architeuthis*, sólo mide 15 metros.

De pigmeos y gigantes

Otra particularidad presentada por los criptidos es la diversidad de tallas registrada, que van desde formas pigmeas hasta gigantescas. Entre las primeras, se destacan ciertos elefantes del África ecuatorial, los cuales podrían representar una subespecie del elefante africano o incluso una nueva especie. También conformaría este grupo un oso enano, localizado en las montañas del Rif en Marruecos, prueba de cuya existencia sería un ejemplar encontrado a mediados del siglo XIX y descrito por Schinz bajo el nombre de *Ursus croutheri*. Desgraciadamente, la piel con el transcurso del tiempo no pudo ser preservada.

Entre las formas de grandes dimensiones, se incluyen saurios de más de seis metros de largo en varios países asiáticos, asimilables al legendario mito de los dragones. También se han citado serpientes semejantes a la Anaconda, de unos 20 metros de largo y del grosor del cuerpo de un caballo, en las cuencas del Amazonas y Paraguay. Notables aves rapaces de unos 5 metros de amplitud entre sus alas, que habrían intentado capturar niños pequeños, han sido reportadas para el sudeste de los EE.UU.

La Patagonia argentina alojaría también una criatura gigante, avistada en 1890 por el explorador y geógrafo Ramón Lista, quien describió su encuentro con un animal enorme, semejante a un armadillo y cubierto de largos pelos. Cuando Florentino Ameghino conoció su historia creyó que concordaba con ciertas tradiciones indígenas acerca de perezosos gigantes, cazados por ellos en épocas pasadas. Ameghino nominó a esta especie *Neomylodon listai*, es decir "El nuevo *Mylodon* de Lista" (Fig. 5), a la que consideró emparentada con estos edentados extinguidos en el Pleistoceno.

¿Existen criptidos en la familia humana?

La criptozoología incluye también seres emparentados con la especie humana. Entre ellos, se encontrarían poblaciones relictuales del hombre de Neanderthal, que habrían sobrevivido en



Fig. 5. Fauna fósil de edentados sudamericanos, con un *Mylodon* (centro), otrora cazado por los antiguos habitantes de nuestro país. ¿Será su recuerdo el que originó las referencias al perezoso gigante de la Patagonia?

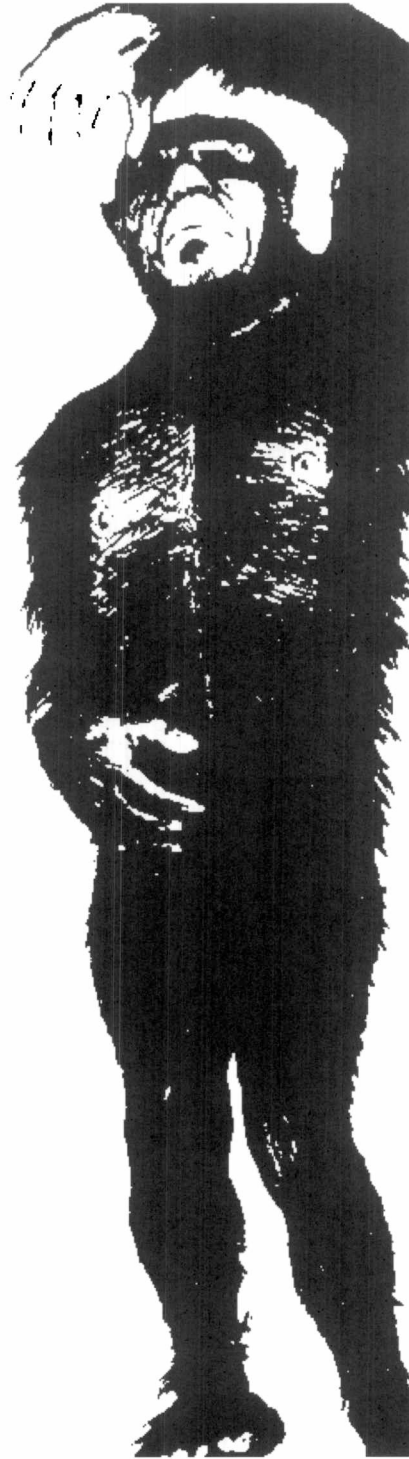
distintos países europeos hasta épocas recientes, como Irlanda (siglo XIII), Noruega (siglo XVI) y la isla sueca de Öland, los Pirineos y los Cárpatos (siglo XVIII). En Asia, las referencias a estas criaturas son abundantes, existiendo citas para Rusia, Afganistán, China y el sudeste asiático. Un ejemplar descrito como *Homo neanderthalensis pongoides* (Fig. 6), fue muerto en Vietnam a mediados de la década del 60 e introducido en los EE.UU, donde fue exhibido congelado durante un par de años, hasta que desapareció en circunstancias dudosas. Cabe destacar que el reciente hallazgo de una mandíbula de Neanderthal en el Boquete de Zafarraya (España), en un nivel perteneciente al periodo interglacial Wurm III (11.000 años a.C.), acercaría la posible existencia del Neanderthal a nuestros días.

Otros homínidos incluirían especies de gran porte, asignados al género *Gigantopithecus*, que se hallarían en el Tibet, Bangladesh, Vietnam, China, África y América del Norte. En esta última es famoso "Pies Grandes" (Bigfoot) o Sasquatch, cuyo nombre deriva de las enormes huellas dejadas por él. "Pies grandes" es descrito como un hombre de gran altura, cubierto completamente por un pelaje espeso, castaño y con reflejos plateados y despidiendo un fuerte hedor. Encuentros con esta criatura han sido reportados para la mayoría de los estados norteamericanos, aunque se sospecha que muchos de ellos no son reales, sino que se deben a relatos basados en tradiciones folklóricas.

Más alejado filogenéticamente de estas criaturas -aunque semejante en su aspecto- se hallaría el Yeti o "Abominable hombre de las nieves" (*Sivapithecus* sp.), el que se



Fig. 6. Supuesto hombre de Neanderthal congelado y su reconstrucción en el dibujo de la derecha. Luego de que su propietario se negara a dejarlo examinar por los científicos, desapareció misteriosamente, arrojando dudas sobre su autenticidad.



encontraría en el norte de la India y el Himalaya. El interés por este probable póngido (familia de primates que incluye a chimpancés, gorilas y orangutanes) en este siglo es comparable con el que hubo en épocas anteriores por las serpientes marinas y dragones. Desde 1925, en que el fotógrafo griego Tombazi lo avistó cerca de su campamento, varias expediciones han intentado sin éxito capturar al Yeti, aunque han documentado sus huellas y restos de la vegetación con que el mismo se alimentaría.

¿Sirve para algo la criptozoología?

A lo largo de la historia, se ha tratado de recrear situaciones y objetos que intenten demostrar la existencia de los seres "ocultos". Es tal la necesidad humana de explorar nuevas emociones y depositar su energía en lo fantástico, que muchas veces, aun careciendo de evidencias acerca de los animales ocultos, se llega a creer ciegamente en los mismos y no se indaga si las fuentes son confiables.

La existencia de enormes animales desconocidos en los umbrales del siglo XXI podría parecerse ridícula. Sin embargo, animales recientemente descubiertos incluyen una gran orca del Océano Glacial Artico (*Orcinus glacialis*) y una especie de albatros (*Diomedea amsterdamensis*) del Océano Indico, ambas descritas en 1983, y una especie de gacela del norte de Yemen, descubierta en 1985. Estos descubrimientos justificarían la existencia de esta idiosincrática disciplina.

¿Cuántos criptos más nos depararán las investigaciones futuras? Carecemos de respuesta para este interrogante. Sin embargo, estamos seguros de poder seguir deleitándonos con los numerosos relatos acerca de estos notables seres.

(*) *Laboratorio de Sistemática y Biología Evolutiva (LASBE), Museo de La Plata; Investigador del CONICET.*

(**) *Diseñador Gráfico- UBA.*

Lecturas sugeridas

- Bayanov, D.** 1987. Why cryptozoology? *Cryptozoology* 6:1-17.
- Cohen, D.** 1991. *The encyclopedia of monsters.* Fraser Stewart, Londres.
- Gould, C.** 1992. *Mythical monsters: Fact or fiction?* Studio Editions, Londres.
- Heuvelmans, B.** 1986. Annotated checklist of apparently unknown animals with which cryptozoology is concerned. *Cryptozoology* 5:1-26.
- Morrone, J. J.** 1994. De serpientes marinas y otros monstruos. *Rev. Museo* 1(3):60-62.
- Morrone, J. J. y A. D. Fortino.** 1996. De sirenas y sirenios. *Rev. Museo* 2(8):63-69.